



Letralia

Revista del Departamento Letras

“La construcción del yo en *Todo nos sale bien* de Julia Coria”

**“The construction of the self in *Todo nos sale bien*
by Julia Coria”**

**Lourdes Maricel Zanabria Gette
María Emilia Murúa**

Universidad Nacional de Catamarca - Facultad de Humanidades

Páginas 82-92

Año 2021 | N° 6 | Volumen 1
ISSN 2545-8515
Septiembre de 2022

Dirección de Publicaciones
Facultad de Humanidades
Universidad Nacional de Catamarca

La construcción del yo en *Todo nos sale bien* de Julia Coria

Lourdes Maricel Zanabria Gette - maricelzanabria@gmail.com
María Emilia Murúa - memiliamurua@gmail.com
Universidad Nacional de Catamarca - Facultad de Humanidades

Fecha de recepción: 15.oct.2021
Fecha de aceptación: 24.jul.2022

RESUMEN

En los últimos años, la denominada literatura del 'yo' comenzó a verse representada en las obras de autoras nacionales emergentes, que buscaron hacer uso de la creación literaria como vehículo de expresión para contar un determinado hecho biográfico. Este es el caso de Julia Coria, escritora novel, quien decide narrar la vivencia de una situación compleja atravesada: la enfermedad terminal de su marido. Es a raíz de la gran cantidad de ventas de esta obra autobiográfica, como así también de su categorización como "nueva literatura del yo", que surge la motivación de investigar *Todo nos sale bien* (2019), dentro del proyecto "Escrituras del yo en diálogo con la sociedad y la cultura local, regional y nacional". Partiendo de la dinámica de las relaciones interpersonales como metáfora teatral propuesta por Goffman (1981) y retomada por Serrano-Puche (2012) en el ámbito de las redes sociales, se concibe a la figura de la autora como una actriz, cuya actuación puede ser construida a partir de los conceptos "expresiones controladas vs expresiones involuntarias". En este sentido, se pretende identificar qué elementos de la obra se encuentran en concordancia con la anterior dicotomía y la hipótesis a sustentar sería que existe una proyección de la imagen de la autora en su obra, que es construida mediante contenidos propios y culturales, y que, en paralelo, evoca una impresión intencional en los lectores. Los aportes de Serrano-Puche en su artículo "La presentación de la persona en las redes sociales; una aproximación desde la obra de Erving Goffman" (2012) proporcionarán el apoyo teórico fundamental para estudiar el tema propuesto y alcanzar una interpretación adecuada. El resultado de esta investigación permitirá contemplar la presentación del yo de la autora como una figura construida por ella misma dentro de su narrativa.

Palabras clave: autor - expresiones controladas – expresiones involuntarias.

ABSTRACT

In recent years, the so-called 'I' literature began to be represented in the works of emerging national authors, who sought to make use of literary creation as a vehicle of expression to tell a certain biographical fact. This is the case of Julia Coria, a novelist, who decides to narrate the experience of a complex situation she has gone through: her husband's terminal illness. It is due to the large number of sales of this autobiographical work, as well as its categorization as "new literature of the self", that the motivation to investigate *Todo nos sale bien* (2019) arises, within the project "Scriptures of the Self in Dialogue with Society and Local, Regional and National Culture". Based on the dynamics of interpersonal relationships as a theatrical metaphor proposed by Goffman (1981) and taken up again by Serrano-Puche (2012) in the field of social networks, the figure of the author is conceived as an actress, whose performance can be built on the concepts of "controlled expressions vs. involuntary expressions". In this sense, the aim is to

identify which elements of the work are in accordance with the previous dichotomy and the hypothesis to be supported would be that there is a projection of the author's image in her work, which is constructed through her own and cultural contents, and which, in parallel, evokes an intentional impression on the readers. The contributions of Serrano-Puche in her article "La presentación de la persona en las redes sociales; una aproximación desde la obra de Erving Goffman" (2012) will provide the fundamental theoretical support to study the proposed theme and achieve an adequate interpretation. The result of this research will allow us to contemplate the presentation of the author's self as a figure constructed by herself within her narrative.

Keywords: author - controlled expressions - involuntary expressions.

Introducción

Desde hace algunos años, las denominadas escrituras del 'yo' han comenzado a adentrarse cada vez más en la literatura de nuestro país. Autobiografías, crónicas, memorias, diarios íntimos, relatos de vida, entre otras producciones, acapararon toda la atención de lectores aficionados a sentir, de un modo u otro, más estrecha la distancia con el autor, siendo este último quien plasma sus vivencias en las narraciones de su creación literaria.

En el 2019, en Buenos Aires, Odelia Editora publicó *Todo nos sale bien*, cuya autora, Julia Coria, socióloga y reciente escritora, decidió lanzarse por primera vez con una novela autobiográfica. Dicha obra resulta ser el objeto de estudio de la presente investigación acerca de la construcción del 'yo', desde la dicotomía "expresiones controladas y expresiones involuntarias", tomando como punto de partida el análisis propuesto por Javier Serrano - Puche en su artículo "La presentación de la persona en las redes sociales: una aproximación desde la obra de Erving Goffman" (2012).

La mayor motivación al realizar este trabajo, dentro del proyecto de investigación "Escrituras del yo en diálogo con la sociedad y la cultura local, regional y nacional", surge a partir del auge de ventas que comenzó a tener esta obra literaria poco reconocida, y enmarcada en la tendencia denominada "nueva literatura del yo". La obra de Julia Coria es cada vez más elegida por los lectores, lo que lleva a cuestionarse por qué motivo genera tanta afición y si, necesariamente, puede ser identificada como este nuevo tipo de literatura.

Como eje de estudio se abordará el trabajo de Javier Serrano-Puche, profesor de Periodismo e investigador en el consumo de noticias digitales y los medios de comunicación y las emociones. Dicho autor expone y retoma el modelo teórico de Erving Goffman denominado "modelo dramático" y lo aplica al ámbito de las interacciones *online*. Es a partir de este aporte que el teórico plantea el hecho de que las redes sociales son un espacio de sociabilidad, de construcción de vínculos, de presentación de ese 'yo' y "este fomento de la

sociabilidad hace de ellas un espacio privilegiado para la autorrepresentación, para la encarnación del «yo» en el ámbito digital" (Serrano-Puche, 2012: 2).

La presente investigación se basa en el análisis e identificación, de carácter descriptivo, de aquellos elementos de la obra literaria de la escritora Julia Coria, que se presentan en concordancia con la dicotomía dramática planteada por Erving Goffman. Asimismo, dicho estudio se encuadra dentro del género testimonial puesto que la obra en cuestión se presenta a modo de memorias de un acontecimiento real atravesado por la autora. Para ello, se buscó elementos de la novela que constataron una construcción intencional por parte de aquella en cuanto a su propia representación, que influyera en la interpretación de cada uno de sus lectores.

Si observamos dicho modelo, resulta interesante destacar que, en la literatura, y más precisamente en el género testimonial y autobiográfico, podemos establecer del mismo modo ese vínculo entre autor y lector, como así también una construcción de la figura del autor, del 'yo', que este desea mostrar en su obra literaria, y de su figura real. Por este motivo, el propósito de la presente investigación estará centrado en determinar el modo en que Julia Coria, como autora, proyecta y construye una imagen de ella misma en su obra *Todo nos sale bien* (2019). Para ello, se buscó identificar los elementos narrativos que denotaran la expresividad del 'yo', mediante los cuales se intenta provocar determinada respuesta en el lector; además de indagar sobre la posible existencia de una tensión entre la actuación controlada de la autora y la expresión que emana, a partir de las interpretaciones de los lectores. Asimismo, a partir de la propuesta de Serrano-Puche, es posible establecer la existencia de una proyección de la imagen de la autora en su obra, que es construida mediante contenidos propios y culturales, y que, en paralelo, evoca una impresión intencional en los lectores.

Desarrollo

Dos tipos de expresividades según Erving Goffman y su aplicación en *todo nos sale bien*

La obra *Todo nos sale bien*, publicada en 2019, en Buenos Aires, es una novela de carácter autobiográfico escrita por Julia Coria, socióloga y escritora argentina, quien hace algunos años comenzó a incursionar en el mundo de la literatura. A través de esta obra, presentada en un total de setenta y dos breves relatos, se narra la historia en primera persona de un momento trascendental para ella: la enfermedad terminal de su esposo.

Javier Serrano-Puche, en su trabajo titulado “La presentación de la persona en las redes sociales: una aproximación desde la obra de Erving Goffman” (2012) establece un análisis de las redes sociales digitales como espacio de conformación de la identidad personal de sus usuarios, es decir, de su yo. Partiendo de la teoría del sociólogo Goffman acerca del modelo de interacción social, retoma el enfoque dramático que brinda este último y lo aplica a la comunicación mediada por la tecnología. En este sentido, dicho estudio permite identificar en la obra de análisis una de las cuatro categorías propuestas: las expresiones controladas frente a las expresiones involuntarias del individuo.

El enfoque dramático goffmaniano, retomado por Serrano-Puche (2012), postula que “la acción humana es una constante representación escénica por parte del actor individual” (p. 5) y, por lo tanto, es en la actuación en donde incluso es posible observar la interacción producida entre los individuos.

Desde la perspectiva literaria, más precisamente en las escrituras de yo, dicha acción humana también es promovida por un autor/actor que la ejecuta mediante la construcción de su yo en el relato. En la obra trabajada, Julia Coria, como autora, compone a su personaje protagonista, también llamada Julia, como una mujer, madre y esposa, que recibe la noticia de que su marido, Fabián, tiene cáncer de esófago. Es ante este hecho que la narración avanza a

través de cada uno de los relatos, que evocan recuerdos del pasado y que, de cierta manera, están en permanente conexión con su momento presente. En este sentido, se proyecta una imagen que conlleva a lo que denomina Goffman y retoma Serrano-Puche como la expresividad del individuo. Allí encontramos dos ejes de análisis: la expresión que se da o expresiones controladas y la expresión que se emana o las involuntarias. La primera, dice Goffman:

[...] incluye los símbolos verbales –o sustitutos de estos- que confiesa usar y usa con el único propósito de transmitir la información que él y los otros atribuyen a estos símbolos. Esta es la comunicación en el sentido tradicional y limitado del término. (1981: 14)

En *Todo nos sale bien* (2019), la autora decide mostrar, a través de un lenguaje coloquial, todo un trabajo discursivo. Por este motivo, incorpora referencias de elementos contemporáneos, tales como canciones, sitios web, libros, programas de TV, juguetes, personajes animados, entre otros. Estos generan cierta familiaridad para cualquier lector, principalmente argentino o, al menos, latinoamericano. Cabe destacar que muchos de estos elementos están nombrados porque tienen una relación intrínseca con la historia que se narra, por ejemplo, en un fragmento se expresa:

Durante la enfermedad de su papá se hizo fanático de la serie *The Walking Dead*. Fabi decía que tal vez no era para la edad, y cuando al final nosotros mismos comenzamos a verla comentábamos: no puedo creer que Fidel haya visto esto solo. A mí, por instinto, me parecía muy bien que hubiera encontrado algo con lo que purgar los miedos de la vida real. En esa *alba de un apocalipsis zombi* Fidel le veía la cara a la muerte, y veía cómo Rick, Daryl y Michonne la resistían a capa y espada, más o menos como nosotros. (Coria, 2019: 57)

En efecto, nombrar elementos como estos evidencian los mecanismos de confrontación

de la realidad vivida por parte de los personajes. Son aquellas expresividades una forma de comunicar y representar sentimientos dentro del discurso.

Del mismo modo, estas informaciones también son referidas en los títulos de cada relato. Por ejemplo, el primer texto con el que inicia la obra se denomina “Es mi pingüino”. La autora decide mostrar una escena familiar, unas vacaciones en la playa. Un pingüino de hule es el objeto central de esta historia y representa con este cómo es la actitud de Julia protagonista frente a todas las situaciones que atraviesa. Ante la pérdida del juguete de sus hijos, Julia plantea:

Empecé a correr, de fondo la música de *Carrozas de fuego*, los brazos en alto como quien ve pasar el helicóptero que lo restará de una isla desierta. Yo, que soy lenta, corrí rápido, corrí mucho, hasta llegar al muellecito en el que el barco atracó. [...] Miré al chico sin rencor, pero con determinación asesina al decir: -Es mi pingüino. (Coria, 2019: 11)

Asimismo, dentro de las expresiones producidas, otro símbolo verbal está dado en el título del relato “Síndrome de Batman”. En este caso, la semejanza con el personaje Batman está justificada por la historia de vida de la autora en cuanto a ser hija de desaparecidos durante la dictadura militar argentina, hecho que es narrado brevemente en este capítulo.

Si nos adentramos en la historia de dicho personaje ficticio (Batman), este queda huérfano a raíz del asesinato de sus padres, lo que lo lleva en algún punto a transformarse en un héroe que lucha contra el mal y las injusticias. Resulta ser una persona común, aunque con mucho dinero, que decide transformar esa pérdida en un sentido de su vida. La autora, al compararse con Batman, no solo busca compartir con el lector la impactante situación de haber perdido a sus padres a raíz de una dictadura militar, sino de mostrar la fortaleza y la determinación que, según ella, la caracterizan.

Otra expresividad con la que trabaja la autora tiene que ver con el juego de tiempo y espacio en el relato. Si bien hace uso de

distintos tiempos verbales en pretérito, cada uno se presenta en distintas situaciones que sucedieron a lo largo de su vida. Un ejemplo puede ser el utilizado para relatar hechos que transcurrieron en la juventud o la infancia de Julia protagonista o de su marido, lo que podríamos llamarlo como un primer pasado: “Una tarde a la salida de la clase me acerqué al profesor con cualquier excusa y él me preguntó qué quería hacer cuando me recibiera” (Coria, 2019: 53). En este caso, el espacio físico del que se habla es el de la universidad.

Luego, un segundo tiempo relacionado al momento anterior a la enfermedad, que alterna en la narración entre un pretérito perfecto simple y un pretérito imperfecto, como en los siguientes ejemplos: “Yo atesoraba incontables ilusiones para nuestra larguísima vida juntos, apegada a una concepción romántica del matrimonio que por lo demás era el eje de mi existencia”. (Coria, 2019: 16); “Fabián eligió una camisa azul oscuro que le resaltaba lo armenio, y durante la ceremonia alternamos risas con brevísimos llantos, porque en aquel recinto estaba todo lo que no queríamos perder” (Coria, 2019: 24). En este caso, el lugar que se destaca es Colombia.

Un tercer tiempo que se destaca es el pretérito perfecto simple, utilizado también para referirse al transcurso de la enfermedad: “En el pasillo junto a la guardia presenté a Salvador y a Julieta, pero ellos ya se conocían de antes, de la cruzada cotidiana por preservarnos. Se les sumó la jefa de guardia del nuevo turno, a quien ninguno de nosotros conocía” (Coria, 2019: 140). El espacio referido es el hospital.

Un cuarto tiempo, para la posterioridad al fallecimiento de Fabián, por ejemplo: “En los últimos meses nos dedicamos a los preparativos del viaje de intercambio de Cuca a Berlín, al final del cual Fidel y yo iremos a su encuentro para luego recorrer algunas otras ciudades”. (Coria, 2019: 165). El tiempo verbal implementado alterna entre el presente y el futuro y el espacio es Berlín como así también otros países.

Y, en algunos segmentos, incluso, el uso del condicional para referirse a momentos que no pudieron llevarse a cabo, como el que transcurre en la fiesta de quince de su hija:

“Hubiera querido que Fabi estuviera conmigo y me sacara a bailar, pero me apegué a la felicidad de ver a Cuca que, hermosa en su vestido largo con detalles mexicanos, bailó toda la noche rodeada de amigos” (Coria, 2019: 163).

Todos estos lugares y tiempos no solo funcionan para enmarcar el relato en un espacio y momento dado sino, también, permiten establecer un juego entre el pasado y el presente de la narración. Es a partir de un hecho del presente del relato que se nos traslada al pasado, a una nueva historia.

Según Serrano-Puche (2012), Goffman afirma, en cuanto al manejo de las impresiones, que “a veces el individuo actuará con un criterio totalmente calculador expresándose de determinada manera con el único fin de dar a los otros la clase de impresión que, sin duda, evocará en ellos la respuesta específica que a él le interesa obtener” (Coria, 2019: 6).

A lo largo de toda la novela podemos advertir que la autora busca seleccionar determinada información y dejar de lado otra que no sea acorde a su propósito comunicativo y narrativo. Escoge y relata hechos puntuales positivos de su vida cargados de sentimentalismo (un viaje familiar, un cumpleaños, un aniversario, etc.) y los confronta a su realidad actual, con la finalidad de provocar en el lector una mayor conmoción.

En tal sentido, la obra no deja de ser una narración del tránsito del duelo atravesado ante una pérdida y la intención claramente de Coria es involucrar al lector en esta aflicción. Incluso, esta “expresión que da” o “expresión controlada” le preocupa a Julia autora y es a través de Julia protagonista que lo hace manifiesto:

Yo solita. Sin médico, ni quimio. Sin súper poderes. Sola con mi determinación. Como Batman. Es tan solo una aclaración, un comentario, pero sería mezquino no hacerlo, porque si no quien lea esto podría quedarse leyendo con la sensación de que yo comprendía las cosas y procedía en consecuencia. No era así, y por eso lo aclaro. Dicho lo cual ya podemos volver a la historia de cómo no pude hacer

nada para salvar a Fabi. (Coria, 2019: 94)

A partir de esto, la autora da la clase de impresión que le interesa mostrar y que los lectores esperan de ella: una mujer atravesada por el duelo, que es fuerte como para llevar adelante a su familia en un momento difícil, pero también tiene momentos de debilidad y llora la pérdida de su marido: “Ya dije que sabía que Fabián se estaba muriendo. Me lo habían confirmado La Petisa y Salvador, pero ni siquiera necesitaba que ninguno de los dos me lo aclarase: saltaba a la vista que mi marido tenía los días contados” (Coria, 2019: 93). En este punto, la autora duda sobre la actitud mostrada en este caso, no logra dilucidar si es demasiado insensible y realista para la intención que atraviesa la totalidad del relato, es decir, la de una mujer sufriendo porque está a punto de perder a su marido por una enfermedad terminal, por lo que se ve en la necesidad de aclarar y reafirmar la presencia del dolor.

Pero Serrano-Puche (2012) plantea que la dicotomía está compuesta no solo por esas expresiones controladas sino también por las expresiones involuntarias o la llamada expresión que emana. Según él, Goffman establece que esta segunda variante “comprende un amplio rango de acciones que los otros pueden tratar como sintomáticas del actor, considerando probable que hayan sido realizadas por razones ajenas a la información transmitida en esta forma” (2012: 5). Más adelante manifiesta que:

Los otros, a su vez, pueden resultar impresionados de manera adecuada por los esfuerzos del individuo para transmitir algo o, por el contrario, pueden interpretar erróneamente la situación y llegar a conclusiones que no están avaladas ni por la intención del individuo ni por los hechos (2012: 6).

En la obra de análisis, la autora trabaja en la construcción de una figura de mujer que social y culturalmente será aceptada por sus lectores. A través de su narrativa, muestra diversas facetas, como ser:

- Mujer maternal: “Le agarré la carita, lo acaricié [...] Le dije: *Fidel, tu refugio soy yo*” (“Refugio”, pp. 30 – 31);
- Mujer esposa: “Yo atesoraba incontables ilusiones para nuestra larguísima vida juntos, apegada a una concepción romántica del matrimonio que por lo demás era el eje de mi existencia” (“Todas las palabras”, p. 16);
- Mujer sexual: “Nuestra vida sexual aún era uno de los pilares de nuestra relación, como lo corroboramos esa misma noche” (“Algo de sexo”, p. 20);
- Mujer víctima: “Paula me preguntó cómo me había sentido al enterarme de que mis padres en realidad eran desaparecidos, y le dije que había sido un gran alivio saber que no me habían abandonado, además de que la verdad me permitió comprender por qué mis abuelos decían que mi madre era la más buena del mundo”. (“La verdad”, p. 28);
- Mujer amistosa: “Fabián tenía dos grandes amigos (uno de la infancia y otro más reciente) y unos cuantos con los que mantenía una relación algo más superficial. Yo, en cambio, conservo una banda que me acompaña desde la cuna y que fue engrosándose en el transcurso de los años, y soy devota de esos vínculos” (“Un encargo especial”, pp. 101-102).
- Mujer con carácter: “Cuando intenté mediar Fabi se enojó conmigo y dijo algo así como que la última vez en que lo había contrariado (yo ni sabía cuándo, nunca en mi vida fui tan complaciente con nadie) había recrudecido el dolor. Y entonces me enojé yo, porque su locura era mi límite [...] Durante el resto de aquella tarde no le dirigí la palabra” (“Tiempo suplementario”, pp. 108-109).
- Mujer sensible: “Fabi se ubicó en el sofá de la galería, pero los chicos protestaron y trataron de escabullirse y entonces yo inesperadamente me largué a llorar y no sé qué explicación di, pero estaba desconsolada” (“Pies de botero”, p. 121).
- Mujer resiliente: “Aquí estamos. Esto es fundamental, muy fácil de entender. Los bomberos trabajan a diario. Todo

sale todo lo bien que se puede”. (“Aquí estamos”, p. 167).

En este sentido, desde la perspectiva del lector, puede inferirse que Julia protagonista es presentada como una mujer que cumple con el estereotipo esperable o incluso, lo supera, ante una situación trágica como la enfermedad y la muerte de su esposo.

La autora, por medio de su actuación discursiva, busca generar en los lectores dicha percepción, mostrar cómo ejerce aquel rol colectivo construido de mujer, lo esperado socialmente ante dicha problemática: el de una mujer que lucha al lado de su esposo, sostiene a su familia, protege a sus hijos y enfrenta la realidad, por más cruel que sea.

Podemos apreciar a través de algunos comentarios que la autora recibe en su red social Instagram la imagen de mujer que perciben los lectores en la novela:

[\(Ver Anexo – Imágenes No 1\)](#)

La expresión que emana es interpretada de manera acorde a la intención primera, lo que puede ser corroborado en las respuestas emitidas por los lectores, quienes acuden a la autora a través de sus redes sociales, se identifican y le transmiten su conmoción y empatía hacia ella, incluso en uno de los comentarios se la define como “gran mujer y una gran mamá”.

Conclusiones

A partir del análisis de la primera de las cuatro categorías propuestas por Erving Goffman y adoptadas por Javier Serrano-Puche, se puede observar que, ciertamente, existe una proyección de la imagen de la autora en su obra, que es presentada mediante situaciones y comportamientos propios. Estos concuerdan con aspectos sociales y culturales de nuestro país.

En paralelo, dicha proyección evoca una determinada impresión intencional en los lectores, que puede ser identificada a través de las redes sociales, principalmente mediante el Instagram que la propia autora utiliza para establecer una comunicación con sus lectores/seguidores.

En este sentido, teniendo en cuenta las denominadas expresiones controladas se evidencia en la obra el interés de construir el perfil de una mujer, que coincida con un determinado estereotipo social y cultural. De igual manera, las expresiones involuntarias promueven esa intencionada imagen en la percepción y la apreciación de sus lectores. Hay, por lo tanto, una imagen idealizada de la autora que no demostraría estar en tensión con su imagen real.

Con los resultados expuestos anteriormente, se advierte que la reconstrucción de la memoria individual de la autora a través de la narración demuestra una delgada línea de separación entre la realidad y la ficción, característica inherente a la literatura testimonial.

Asimismo, mediante el enfoque dramático propuesto por el sociólogo Erving Goffman y retomado por Javier Serrano-Puche resulta evidente la existencia en la construcción del yo en esta obra de la dicotomía expresiones controladas frente a expresiones involuntarias. Para las primeras, la autora elige qué contar y qué no a través de un juego entre el tiempo del discurso y los espacios presentados, como así también mediante la utilización de determinados símbolos verbales. De esta manera, discrimina intencionalmente elementos que son útiles para comunicar, pero también para influir en la conformación de su imagen en el lector, lo denominado manejo de las intenciones por Serrano-Puche. Para las segundas, los lectores necesariamente interpretan y construyen a través de los elementos presentados en la novela una determinada impresión de la autora completamente intencional, es decir, hay una consonancia entre su imagen real y la idealizada. Es mediante la narración de su accionar, de su pensamiento y de su historia de vida que se refleja la expresión, su actuación y su rol, no solo de su propia identidad, sino también de una identidad colectiva que forma parte de nuestro país.

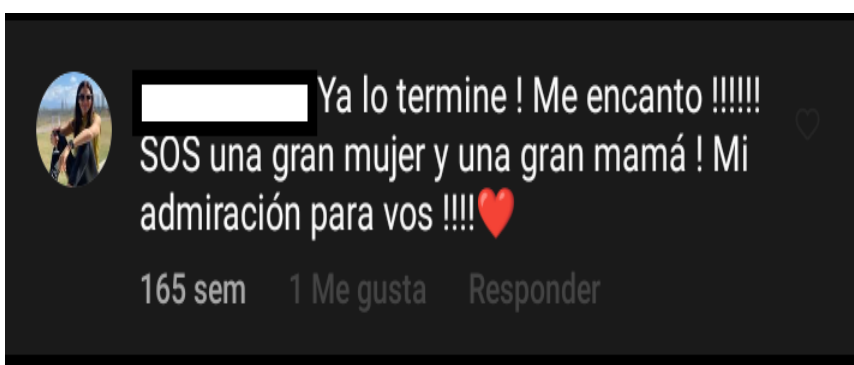
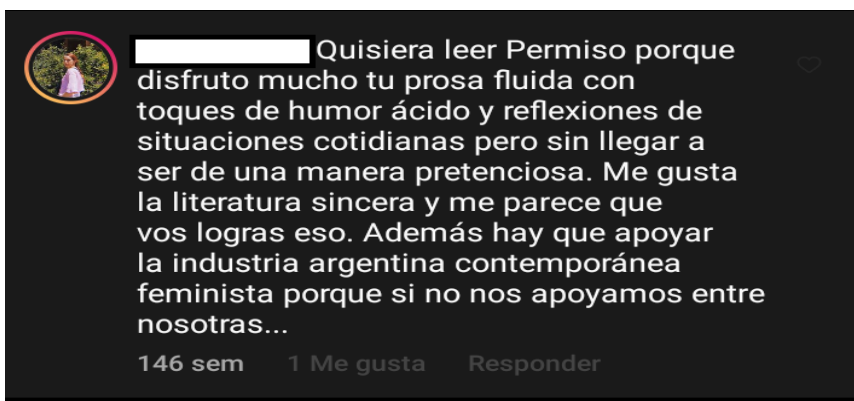
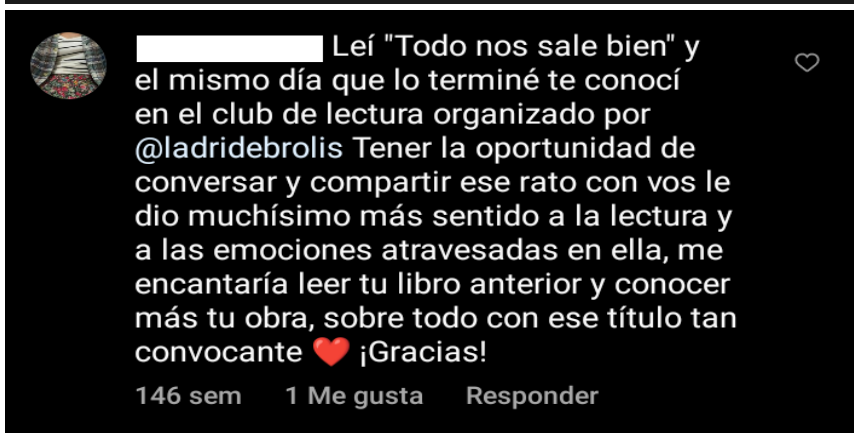
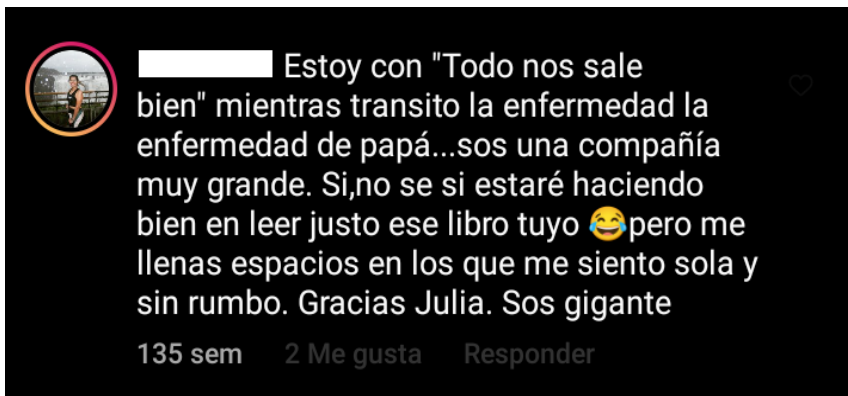
Referencias bibliográficas

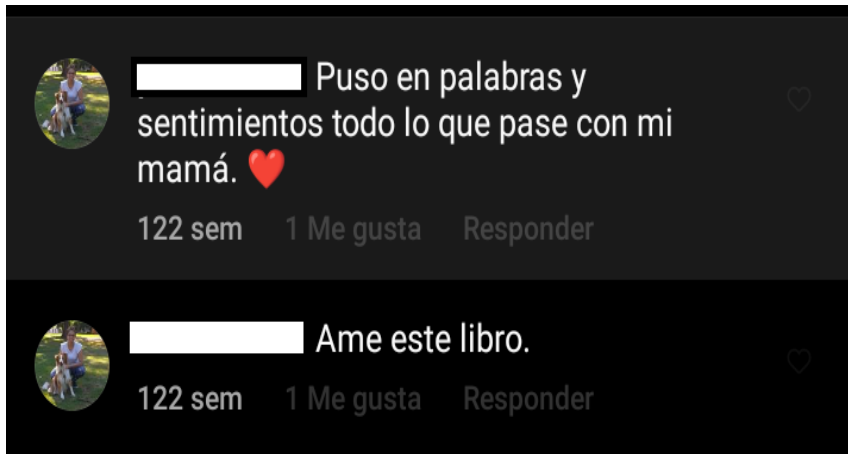
Coria, J. (2019). *Todo nos sale bien*. Odelia Editora.

Serrano-Puche, J. (2020). La presentación de la persona en las redes sociales: una aproximación desde la obra de Erving Goffman. *Dadun. Depósito académico digital universidad de Navarra*, 1 -17. <https://dadun.unav.edu/handle/10171/27407>

Anexo

Imágenes





Imágenes No 1